T

raducimos el resumen que antecede al artículo que aparece en *International Review of Economics & Finance*, Volume 89, Part A, January 2024, Pages 1203-1216, titulado *The role of audit quality in waste management behavior*, escrito por Asif Saeed, Muhammad Wasif Zafar, Riadh Manita & Noor Zahid, que dice: “*El mundo entero se enfrenta al problema del cambio climático. Debido a la rápida industrialización, la enorme generación de residuos está agravando la situación. En este estudio, investigamos el papel de la calidad de la auditoría en la promoción de la gestión sostenible de residuos en las empresas. Utilizando una muestra de 8100 observaciones del año firme para el período 2002-2017 de 34 países, proporcionamos evidencia empírica novedosa de que la buena calidad de la auditoría reduce significativamente la producción total de residuos corporativos. Además, nuestros resultados son robustos para alternar proxies de calidad de auditoría y gestión de residuos, y solo aparecen con informes de auditoría no calificados. Para aliviar el problema de la endogeneidad, utilizamos dos estrategias de identificación diferentes; a saber,*[*PSM y GMM*](https://www.sciencedirect.com/topics/economics-econometrics-and-finance/propensity-score-matching)*. En conjunto, estos hallazgos demuestran que las firmas de auditoría de Big4 garantizan la credibilidad y confiabilidad de las divulgaciones no financieras de sus auditados, como lo demuestran sus rigurosos procesos de auditoría. Además, la principal implicación de nuestro estudio es que las empresas están sujetas a una disminución en su producción general de residuos cuando su asegurador externo es una de las firmas de auditoría BIG4.*” Produce satisfacción saber que las firmas de contadores, de auditoría o consultoras, como indistintamente se les llama en los medios de comunicación masivos, resultan exitosas al asegurar información no financiera, en este caso relacionada con los deshechos o residuos. Hay que saber de auditoría para ser un buen auditor. Este trabajo es verdaderamente profesional. No se limita a una técnica. Los profesionales deben ser conocedores a fondo de los estándares de aseguramiento, aprobados por una amplia base internacional de practicantes, supervisores, reguladores y otros interesados. Además, deben conocer a fondo la industria, su mercado y el cliente, para juzgar la forma correcta de proceder. La auditoría está llena de juicios. El paso hacia la información no financiera implica un gran reto para quienes se han desempeñado en un mundo totalmente financiero. Si los contadores no reivindican la ciencia de la auditoría como un saber que les es propio, muchos seguirán resultando auditores competentes para asuntos no financieros, como ya es claro, por ejemplo, respecto de los auditores de calidad de ISO. Cobrarán fuerza los debates sobre la profesión de los auditores estatutarios, en nuestro caso los revisores fiscales. La disminución en la producción de residuos es un logro objetivo que puede atribuirse al efecto de responsabilización que acompaña a los trabajos de aseguramiento. Es probable que en el control interno se puedan hacer mediciones parecidas. Los logros son más preciados que el cumplimiento. Conviene pensar en ellos ante el reparo consistente en que las revisorías son cargas que solo favorecen al Estado.

*Hernando Bermúdez Gómez*